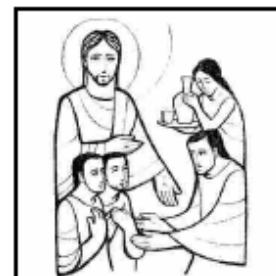


Lectio Divina con la Liturgia Dominical en el ciclo "A"

Décimo Tercer Domingo Ordinario:

Tema: "Aprender a acoger el testimonio de los enviados de Cristo".

Página Sagrada: 2Re 4, 8-11.14-16 • Salmo 88 • Rm 6, 3-4.8-11 • Mt 10, 37-42



"Quien a ustedes recibe, a mí me recibe"

1

LECTURA

Estamos en la parte del Evangelio según San Mateo llamada Discurso o enseñanza sobre la vida apostólica (Mt 10) En la existencia de la comunidad pueden tener lugar los gestos de humanidad como el dar hospitalidad, pero incluso dichos gestos están llamados sobre todo a mantener su apertura ante la novedad del Evangelio que viene siempre mediado por los pequeños y pobres testigos de Jesús. Por todo ello, hay indicaciones en las palabras del Maestro que interesa notar:

a. No importa la calidad social del testigo: en su aceptación no entran los criterios del mundo. De hecho el que los envía ha determinado una cierta pobreza para sus testigos (no llevarán oro ni plata ni cobre en las fajas, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni bastón). Porque el obrero merece su salario (VER Mt 10, 9-10).

b. Su presencia en la comunidad debe interpretarse como la del mismo Señor: Ya en el tiempo de Jesús los rabinos, encargados de profundizar la ley y las costumbres religiosas del pueblo, decían que el enviado es como si fuera el que lo envía. (VER Mt 10, 40) y Jesús lo dejará claro en varias de sus enseñanzas: el rechazo será castigado duramente (VER Mc 6,10; Lc 9, 5; Lc 10, 10-11).

c. Todo gesto de acogida será recompensado: Incluso el dar a beber un vaso de agua al profeta porque es profeta (VER v. 42). Pero sobre todo, interesa notar que se trata de un gesto de acogida, que se cumple dentro de la lógica del seguimiento de Cristo. Por ello hay una sección (los primeros versículos del texto del Evangelio), donde se repiten las renunciaciones radicales y actitudes nuevas que han de tener los que acogen: Confiarse totalmente a Cristo, como amor supremo (VER v. 37); Imitar el camino de Cristo crucificado (VER v. 38); - Apreciar el Reino y su extensión más que la vida misma (VER v. 39).

2

MEDITACION

- ¿El testimonio mediante la misión concreta es parte de la vida de nuestra comunidad? ¿O hemos perdido la sensibilidad a la necesidad que tiene el mundo entero de conocer al Señor Jesús?
- ¿Con qué experiencia de testimonio de su Evangelio hemos servido concretamente al Señor?
- ¿Qué debiera de testimoniar nuestro grupo juvenil en las circunstancias actuales de la vida familiar, económica, social etc.?

3

ORACION

Haciéndote hermano nuestro, oh Cristo, has querido tocar a la puerta de nuestra propia carne... Nuestra hospitalidad hacia ti, ha sido el inicio de nuestra dicha: continúa llegando hasta nosotros, en cada uno de tus pequeños y pobres, de tus testigos y enviados. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

La proclamación y contemplación a partir del Salmo 88 debe de acompañarse de una doble actitud: disposición al propio testimonio, así como valorización de la voz de los testigos de Dios, aunque muchas veces cuestionen nuestra vida con su palabra.

5

ACCIÓN

1. Reforzar el papel testimonial de nuestra comunidad juvenil en los ambientes de su alrededor y donde la Iglesia necesite de la presencia misionera.
2. Apoyar a aquellos que testimonian en lo pequeño y escondido el Reino de Dios que crece en el mundo.